Citar como:
Rivera, E. 2008. Cetrería, una alternativa para promover el uso sustentable y la conservación. CONABIO. Biodiversitas 80:1-7

NÚM. 80 SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 2008 ISSN: 1870-1760

BioDIVERSITAS

RAL DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD

CETRERÍA

El halconero descaperuzó a su peregrino y alzó su puño enguantado. El halcón emprendió el vuelo y se elevó para esperar a que le levantaran alguna presa que cazar. Entonces el cetrero y su asistente comenzaron a batir el campo con la ayuda de una perra Springer Spaniel, cuya tarea es encontrar la caza para el halcón. Después de unos pasos se escuchó el chasquido que emiten las agachonas al emprender el vuelo. Una agachona volaba zigzagueante y tras esquivar el mortal ataque de su enemigo alcanzó refugio en unos árboles que le salvaron la vida. El instinto le dictó al halcón que aquella presunta presa era tan apta que merecía sobrevivir en vez de convertirse en el almuerzo de aquel día, por lo que abandonó la persecución y volvió a ponerse sobre "su equipo de tierra", esperando por la "presa nuestra de cada día". Unos pasos más y otra agachona alzó el vuelo, el halcón plegó sus alas y se lanzó en picada desde las alturas cayendo sobre la zancuda hasta alcanzarla, haciéndola rodar de un golpe, lo que provocó una nube de plumas.

La conservación y la cacería deportiva no sólo son compatibles, son inseparables.

Hubert Thummler, *Wind in My Face*

EDUARDO RIVERA*

CETRERÍA, UNA ALTERNATIVA PARA PROMOVER EL USO SUSTENTABLE Y LA CONSERVACIÓN DE LAS AVES DE PRESA

Alberto de Ávila, campeón de la copa Alto Vuelo, Querétaro 2008, con un halcón criado en cautiverio en la UMA El Diente, Monterrey, Nuevo León.

Fotos: © Fulvio Eccardi

La cetrería no es sólo una modalidad más de cacería deportiva, es un arte vivo que está ganando rápidamente popularidad entre quienes tienen un interés genuino por el uso sustentable de los recursos naturales renovables y la conservación de las rapaces y la caza, que consiste en cazar piezas silvestres en su entorno natural con aves de presa entrenadas.

Tan es así que en el año 2005 la comunidad internacional cetrera propuso a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que se reconociera a la cetrería como patrimonio cultural de la humanidad.

Los orígenes de la cetrería están perdidos en los confines del tiempo; sin embargo hay pruebas de que en el Lejano y Medio Oriente ya se practicaba desde hace varios miles de años. Se cree que se originó y evolucionó en forma paralela en Mongolia y Persia. De Mongolia se extendió por Asia, mientras que de la región del Golfo Pérsico se difundió por Asia Menor, el norte de África y la Península Ibérica, desde donde se divulgó al resto de Europa.

Se dice que en los tiempos de Marco Polo, el gran Kublai Khan contaba con 60 oficiales que comandaban numerosos grupos de tramperos y halconeros, los que cazaban para abastecer con carne al ejército. Asimismo, se sabe que los jeques, califas y príncipes árabes acostumbraban intercambiar halcones para mantener en buenos términos las relaciones entre sus feudos.

Después del descubrimiento de América, los Reyes Católicos, quienes practicaban cetrería, le encargaron a Colón "los más halcones de allá, se pudieran enviar".

Las referencias a la cetrería en la Nueva España son numerosas; por ejemplo, Francisco López de Gómara, en su obra *Hispania Victrix*, narra la afición de Moctezuma II por la altanería, la que practicó después de haber sido sometido por los conquistadores. Otros seguidores de esta actividad fueron los virreyes Luis de Velasco, el Viejo, y su hijo Luis de Velasco II. De hecho, el historiador Juan Suárez de Peralta afirma que en los tiempos

En la altanería, la modalidad más bella y espectacular de la cetrería, el halcón se deja caer desde las alturas para capturar a su presa

de Velasco II la cetrería formaba parte de los pasatiempos de la aristocracia colonial; sin embargo, con el pasar de los años, se extinguió en la Nueva España.

En 1940 Guillermo José Tapia fundó la primera Asociación Mexicana de Cetrería como un intento por recuperar esta afición en México; desafortunadamente se sabe muy poco del destino de esta asociación.

En 1964 Roberto Behar, el auténtico pionero de la cetrería mexicana, se inició en este arte; unos años después formó el extinto Centro de Investigación y Conservación de las Aves de Presa en México. En la década de los setenta, México contaba con más de veinte halconeros.

Desde entonces, los mexicanos que practican cetrería se han concentrado en diferentes agrupaciones cuyo objetivo en común es la práctica deportiva. Algunas de estas asociaciones realizan actividades concretas de investigación y conservación como reproducción de rapaces en cautiverio, rehabilitación y reintroducción de aves de presa en su ambiente natural, control de fauna nociva en parques industriales, campos de golf y aeropuertos, y divulgación de sus acciones a través de publicaciones impresas y ponencias sobre educación ambiental y aspectos veterinarios en empresas, jardines de niños y planteles de educación básica, media y superior. Asimismo, llevan a cabo eventos informales de cetrería, pero la función primordial de estas asociaciones es obtener los registros de las aves para que sus miembros practiquen este deporte dentro de un marco legal.

En la actualidad se estima que hay alrededor de 500 cetreros en la República mexicana, sin contar a los seudohalconeros, quienes en su mayoría son traficantes de aves de presa que promueven la venta clandestina de rapaces.

La cacería deportiva en México sólo se puede practicar legalmente dentro de las unidades de manejo de vida silvestre (UMA), por lo que se puede concluir que casi todos los cetreros, si no es que todos, son cazadores furtivos, pero hay que considerar que hay suficiente caza para practicar cetrería fuera de las

Halcón peregrino, tomando altura, que porta un transmisor de radiotelémetro.

Halconero con su taragote o *barabary falcon*, subespecie de halcón peregrino originaria del norte de África.

Torzuelo o macho de halcón peregrino en plumaje juvenil es halagado por su maestro durante una sesión de adiestramiento.

UMA sin ocasionar perjuicios. A diferencia de cualquier otra modalidad de cacería deportiva, en la cetrería se manifiesta la selección natural, porque generalmente se cobran los individuos más vulnerables y sobreviven los más aptos –ya que las rapaces optan por las presas más fáciles de atrapar, es decir, aquellas más lentas o incapaces de encontrar refugio– para que se reproduzcan y perduren las especies. Además, muchos cetreros sólo cazan piezas de aquellas especies que carecen de valor cinegético para el cazador común, pero que son muy abundantes como las garzas garrapateras, los estorninos y los gorriones comunes, que son de origen europeo, pero se han adaptado muy bien en México.

La cantidad de cetreros activos está creciendo rápidamente; sin embargo, en la Ley General de

Vida Silvestre no aparece mencionada la cetrería, por lo que se deduce que en México ésta no se encuentra legalizada, pero tampoco está prohibida; simplemente es tolerada. Si se toma en cuenta que en el *Primer Informe de Gobierno* la presente administración enfatizó la importancia que tiene la sustentabilidad ambiental, que las aves de presa significan una enorme riqueza para nuestro patrimonio biológico y que los cetreros mexicanos han demostrado su disposición al practicar cetrería según la reglamentación vigente, resulta conveniente revisar a la brevedad dicha ley con el fin de actualizarla, de tal manera que reconozca a la cetrería como una modalidad de cacería deportiva, facilite su práctica y proteja a las rapaces, convirtiéndola en un instrumento de conservación y aprovechamiento.

Algunos cetreros consideran al esmerejón, por su velocidad de vuelo, como un gerifalte en miniatura.

Halcón aplomado especializado en cazar garzas ganaderas, aves introducidas de Brasil. Al cazarlas se beneficia a la fauna nativa.

Agrupaciones internacionales que han influido en la cetrería mexicana

Asociación Internacional para la Cetrería y la Conservación de las Aves de Presa, IAF

La IAF se dedica a preservar el arte de cetrería y sus tradiciones actuando en favor de la conservación y fomentando la preservación del hábitat natural y el uso sustentable de la vida silvestre a través del financiamiento de proyectos de investigación para la conservación de rapaces en Bielorrusia y Kazakstán, así como apoyo económico al Conservation Action Network del WWF. Asimismo, forma parte del Consejo Internacional para la Caza y la Conservación de la Vida Silvestre, CIC.

La IAF promueve a la cetrería en el mundo entero como arte cinegético. Fomenta los estudios ecológicos, la investigación, los aspectos veterinarios y la reproducción en cautiverio de las rapaces usadas en cetrería, bajo dirección científica, lo que demuestra el legítimo interés por respetar y conservar a las rapaces silvestres. Exhorta a observar las leyes, los tratados y los acuerdos, nacionales e internacionales que, como consecuencia, permitan la perpetuación de este deporte. Demanda la observación –tanto de la cetrería, la cacería deportiva, la conservación y las leyes sanitarias, como de sus regulaciones, tradiciones y cultura– sobre el aprovechamiento, importación, exportación y manutención de las aves de presa, piezas de caza y el derecho al uso de la tierra.

Mantiene una imagen positiva de la cetrería ante las organizaciones especialistas que regulan o que de alguna manera la afectan. Para lo cual, la IAF consta de 63 clubes de cetrería en 48 distintos países. Todas estas organizaciones están administradas por un presidente, dos vicepresidentes y un comité de 12 consejeros, de los cuales tres son biólogos profesionales, lo que les permite tomar decisiones o hacer recomendaciones sobre el uso sustentable de la vida silvestre.

Desde el año 2000, México forma parte de los países integrantes de la IAF.

Asociación Norteamericana de Halconeros, NAFA

La NAFA es la agrupación más grande de personas que comparten el gusto por las aves de presa y por

La cetrería podría definirse como una modalidad sofisticada de observación de aves o, como lo sugiere Miguel Delibes, una forma vocacional de esclavitud del hombre

uno de los deportes cinegéticos más antiguos.

Esta asociación promueve el estudio científico de las especies de rapaces, sus cuidados, su conservación, su bienestar y su entrenamiento. Asimismo ha hecho de la cetrería un deporte de campo legal y reconocido.

La NAFA cuenta con un delegado mexicano, quien vela por los intereses de los halconeros mexicanos ante la IAF.

The Peregrine Fund

Institución creada por el halconero Tom Cade, quien fue reconocido como el conservacionista del año en 1999 por sensibilizar al público sobre las consecuencias de la posible extinción del halcón peregrino en la naturaleza y por haber criado y devuelto a la naturaleza más de 7 mil halcones peregrinos en América del Norte. Por su gran labor, el halcón peregrino fue excluido de la lista de especies en peligro de extinción desde aquel año, garantizando así la conservación de la especie y la preservación de la cetrería.

El programa de conservación del halcón peregrino en Estados Unidos de América fue tan exitoso que después de una larga veda ahora los halconeros estadounidenses pueden, legalmente, capturar ejemplares silvestres para practicar cetrería.

Para The Peregrine Fund la cetrería es tan importante que en sus oficinas generales hay un museo donde se exhiben sus evidencias históricas y documentos que ligan a los halconeros con la conservación de las rapaces.

Agradecimientos

A Juan Carlos Rojo, delegado de la NAFA y representante de la IAF en México, a Rodrigo Munro Wilson, cetrero y criador de pájaros de cetrería, a Daniel Rassvetaieff, Salvador Fuentes, Alberto de Ávila, Ricardo Padilla, Gabriel Alva, al doctor Javier Ceballos y a Michelle Guerra por su colaboración para la realización de este artículo.

* Director nacional, Sección Cetrería, Federación Mexicana de Caza, A.C.
seccioncetreria@gmail.com